



ANA JIMÉNEZ

Nerea Castell, en primer plano, se encargó de exponer los retos en el ámbito de la industria y la arquitectura

El talento joven de Barcelona Global presenta su diagnóstico y retos en seis ámbitos clave de la ciudad

## Tasa turística con sello y una oficina para la IA

SARA SANS  
Barcelona

Ejecutar una red de *park&ride* y premiar a los ciudadanos que se desplazan en transporte público. Crear una agencia para la inteligencia artificial (IA) en la ciudad, mejorar la visibilidad de la tasa turística para que los barceloneses sepan en qué se invierte el dinero o recuperar la aplicación que permite saber en tiempo real el nivel de saturación de un espacio turístico. Estas son algunas de las propuestas que ayer presentaron los 37 jóvenes de la nueva promoción de Barcelona 2043, el programa de liderazgo que desde hace cuatro años impulsa Barcelona Global para formar y conectar al talento joven de la ciudad.

“Encontraréis a un Ayuntamiento abierto, interesado, que escuchará y

**En esta cuarta edición, 37 profesionales de entre 26 y 35 años han participado en el programa de liderazgo Barcelona 2043**

facilitará iniciativas siempre que sean coherentes con el interés general de la ciudad”, aseguró el nuevo alcalde, Jaume Collboni, a los jóvenes –todos de entre 26 y 35 años, activos profesionalmente y con experiencia laboral de más de cinco años– que durante hora y media expusieron sus conclusiones en el Saló de Cent. No fue un papel nuevo para Collboni, que ya asistió a las sesiones de las tres promociones anteriores, como primer teniente de

alcalde y responsable del área de Economía, aunque esta vez solo vino a clausurar.

Ayer, el encargado de mantener el diálogo con la nueva promoción fue el cuarto teniente de alcalde, Jordi Valls, que compartió algunos diagnósticos y retos con el auditorio. Reconoció, por ejemplo, “que tenemos un problema grave para captar talento” pero hizo hincapié en que “hemos introducido políticas innovadoras” en este campo. O que el crecimiento industrial no es posible sin una visión metropolitana porque “en la ciudad no tenemos sufi-

ciente espacio”.

El programa Barcelona 2043 ha contado con dinámicas de grupo dirigidas por Xavier Verdaguer, director general de Imagine Creativity Center. De este modo, los 37 participantes, procedentes de todos los ámbitos profesionales (investigadores, abogados, economistas, informáticos...) y comprometidos con el futuro de la ciudad, han tenido la oportunidad de conocerse. Tender puentes entre el talento emergente local y entre este colectivo y directivos y profesionales ya consolidados que pueden hablar en primera persona de aspectos clave de la ciudad es el principal reto del programa.

Los seis grupos de trabajo abordaron la Barcelona de la movilidad y las infraestructuras; la cultural y del deporte; la emprendedora y de la tecnología; la Barcelona del turismo; la de la ciencia, la medicina y el sector farmacéutico, y la Barcelona industrial y de la arquitectura. De cada ámbito han identificado contexto, problemas, oportunidades y propuestas de la mano de un anfitrión (por ejemplo, Michael Pellot, director de relaciones internacionales de TMB, en movilidad; Valentí Oviedo, director general del Gran Teatre del Liceu en cultura, o el arquitecto y paisajista Enric Batlle en el apartado de diseño y arquitectura), dos ponentes y un relator.

Del diagnóstico de cada ámbito se identificaron problemas y oportunidades para dibujar una o varias propuestas. En movilidad, además de los *park&ride*, una aplicación digital que permita acceder a incentivos o descuentos para popularizar su uso. O, relacionado con el sector tecnológico, “apostar de forma proactiva para capacitar a la ciudadanía sobre las oportunidades y los riesgos de la IA a través de una agencia”, dijo Albert Llorens, portavoz de este grupo de trabajo. En cuanto al turismo, la propuesta estrella fue la de “mejorar la visibilidad de la tasa como un efecto positivo del turismo en la ciudad, a través de una comunicación más proactiva y carteles, al estilo del recordado Plan E de Zapatero”, señaló Pep Adami, encargado de presentar las aportaciones de este grupo, que propuso recuperar la aplicación sobre la gestión de flujos turísticos en monumentos y otros puntos de la ciudad que se puso en marcha tras la pandemia.●

### Potenciar el conocimiento y el talento de impacto

■ Una delegación de Barcelona Global encabezada por su presidenta, Maite Barrera, se reunió ayer con el alcalde para presentar las prioridades de la asociación durante los próximos cuatro años. Potenciar el conocimiento y el talento de impacto, más colaboración público-privada y más liderazgo de la sociedad civil fueron algunos de los temas abordados. En lo alto de la lista, Barrera situó la necesidad de un aeropuerto intercontinental, “imprescindible para atraer inversiones y talento internacional, y que, a la vez, respete el ecosistema de la zona”. Descarbonizar, incentivar la electrificación del vehículo privado, un pacto metropolitano y exigir las inversiones en Rodalies fueron otras demandas.

## Nietos

Arturo San Agustín



La ciudadanía sigue aún sin saber si Xavier Trias mandó a la mierda a la clase política barcelonesa municipal, a todos los barceloneses que no lo votaron o a toda la cristiandad. Aunque hayan pasado varios días del triste espectáculo que protagonizó en el Saló de Cent del Ayuntamiento de Barcelona, acompañado del hermano de Pasqual Maragall, nos debe, pues, una aclaración pública. Reflexionando un poco: no sé si es más patético montar una paleta en público cuando has perdido o fingir públicamente que acabas de descubrir la realidad de la política a los 76 años.

Pero a mí lo que más me preocupa de todo este episodio tabernario son los nietos. ¿Qué pensarán los nietos de Trias después de escuchar a su abuelo, al que algunos han definido estos días como patricio barcelonés? Todo empezó bien. Todo empezó dirigiéndose a sus nietos, presentes en el salón. Les dijo que la democracia consiste en aceptar que unas veces se gana y otras se pierde. Pero, de repente, puso cara de autómatas del Tibidabo y decidió tirar el carro por el pedregal que acabó en el fondo de un barranco lleno de sectarismo. El tema de los nietos es una constante actual en algunos de mis amigos, que ya son abuelos. Por eso hablo aquí de ellos. Aunque, en el caso que nos ocupa, quizá peco de inocente. En general, y sobre todo en la burguesía, los nietos siempre suelen admirar a sus abuelos. De modo que quizá no debería preocuparme por los nietos de Trias, que estos días de cabreo no se cansa de repetir que todo es un desastre. Pero aquí, y desde hace años, el desastre, lo verdaderamente preocupante es que algunos barceloneses aún siguen creyendo que

### Lo preocupante es que algunos barceloneses siguen creyendo que Barcelona es solo de ellos

Barcelona, como Catalunya, es solo de ellos. Son los que le pitaron al nuevo alcalde Jaume Collboni la otra tarde en el Liceu en un acto organizado para celebrar el 30.º aniversario de la fundación de la Escola de Música del Raval.

Si lo de Trias fue lamentable, aunque muy ilustrativo, lo del hermano de Pasqual Maragall, hombre desmadrado, que anuncia que va a ir a Madrid con un colt 45 en su funda, promete. Y mucho. Mientras lucha infructuosamente contra esos *michelines* que mandan en sus pantalones, asegura que va a defender Catalunya en el Senado. Este hombre tenaz quizá ha olvidado que a partir de cierta edad el único que puede protagonizar y hacer creíble una del Oeste es Clint Eastwood. Imposible dar vida a un jinete pálido si no se tienen las hechuras físicas del estadounidense. El físico del hermano de Pasqual Maragall, tal vez por sus andares, que a mí me recuerdan los de un búfalo cabreado, es más propio de un actor secundario, alguien sin duda muy necesario en todas las películas.

Aquí y ahora, el más feliz de todos es Gabriel Rufián, que ha recuperado la sonrisa desde que supo que no había logrado la alcaldía de Santa Coloma de Gramenet. Y es comprensible. Cambiar Madrid, el Congreso, los contactos, la Casa de Campo, los bocadillos de calamares y el chocolate con churros por la alcaldía de su ciudad hubiese sido un suplicio.